

Prof. Aída Pacaluk  
GRADO: 9.º  
Lengua y Literatura (castellano)  
E-mail: aida.pacaluk@cel.edu.py

Lee el siguiente texto y luego realiza las actividades.

## La gran Gilly Hopkins

### Bienvenida a Thompson Park

—Gilly —dijo la señorita Ellis, sacudiendo sus largos cabellos rubios hacia la pasajera del asiento de atrás—, necesito saber que estás dispuesta a hacer un pequeño esfuerzo. Galadriel Hopkins desplazó el chicle hacia la parte anterior de la boca y empezó a soplar suavemente. Sopló hasta que apenas podía percibir ya, a través del globo color de rosa, el contorno de la cabeza de la asistente social.

—Este será tu tercer hogar en menos de tres años.

—La señorita Ellis sacudió su melena rubia de izquierda a derecha y a continuación empezó a girar el volante hacia la izquierda, en una cuidadosa maniobra.

—No seré yo quien diga que ha sido todo culpa tuya. El que los Dixon se trasladaran a Florida, por ejemplo. Simplemente, mala suerte. Y que la señora Richmond tuviera que ingresar al hospital —a Gilly le pareció advertir una pausa larga y pensativa antes de que la asistente social prosiguiera— a causa de sus nervios. ¡Paf!

La señorita Ellis dio un respingo y lanzó una mirada al retrovisor, pero siguió hablando con su voz serena y profesional mientras Gilly recuperaba los trocitos de chicle que tenía pegados en sus cabellos desaliñados, en las mejillas y en el mentón:

—Deberíamos habernos informado mejor acerca de su estado de salud antes de concederle la tutoría. Fui yo quien debía haberme informado mejor.

— «¡Diablos! —pensó Gilly—. Aquella mujer se lo estaba tomando en serio de verdad. ¡Qué paliza!».

No intento echártelo en cara. Es solo que necesito, que todos necesitamos, tu cooperación para que esto vaya adelante —otra pausa—. No puedo imaginar que a ti te guste todo este trajín de acá para allá. —Los ojos azules en el retrovisor comprobaban la reacción de Gilly—. Pero esta madre adoptiva es muy diferente de la señora Nevins.

Tranquilamente, Gilly desprendió con dos dedos una bolita de goma de mascar que tenía en la punta de la nariz. Era inútil pretender arrancar el chicle pegado al pelo. Se recostó en el asiento e intentó mascar el trozo que había logrado rescatar. Se lo pegaba a los dientes en una delgada capa antes de metérselo en la boca con mucha ceremonia.

—Hazme un favor, Gilly. Procura empezar con buen pie, ¿de acuerdo?

Gilly se imaginó a sí misma haciendo piruetas por la sala de estar de su casa adoptiva sobre un solo pie, como una patinadora sobre hielo. Con el otro pie estaba dándole en plena boca a la próxima madre adoptiva. Paladeó su nueva ración de chicle con fruición.

—Y hazme otro favor, ¿quieres? ¿Puedes deshacerte de ese chicle antes de que llegemos allí?



Complaciente, Gilly sacó el chicle de la boca mientras los ojos de la señorita Ellis permanecían fijos en el retrovisor. Luego, cuando la asistente social desvió de nuevo su

atención hacia el tráfico, Gilly extendió el chicle cuidadosamente en la parte inferior de la manivela de la puerta izquierda, una sorpresa pegajosa para la próxima persona que fuera a abrirla.

Dos semáforos más allá, la señorita Ellis pasó hacia el asiento posterior una toallita de papel. —Toma —le dijo a Gilly—, mira a ver si puedes hacer algo con esa porquería que tienes en la cara antes de que lleguemos.

Gilly se pasó apresuradamente el pañuelito mojado por la boca y seguidamente lo dejó caer en el suelo.

—Gilly... —suspiró la señorita Ellis, manipulando el elegante cambio de marchas de su carro—, Gilly...

—Mi nombre —dijo Gilly entre dientes— es Galadriel.

La señorita Ellis pareció no haberla oído.

—Gilly, le darás una pequeña oportunidad a Maime Trotter, ¿verdad que sí? Es realmente una persona encantadora.

«Pues entonces sí que estamos fritos», pensó Gilly. Al menos nadie había acusado al señor o señora Nevins, sus padres adoptivos más recientes, de ser «encantadores».

La señora Richmond, la que estaba mal de los nervios, también había sido declarada «encantadora». La familia Newman, que no podía tener en su casa a una niña de cinco años que se hacía pis en la cama, también era «encantadora». «Bien, ya tengo once años, amigos, y por si no se han enterado aún, ya no me hago pis en la cama. Pero no soy encantadora. Soy un genio. Me conocen a lo largo y ancho del país. Nadie quiere líos con la gran Galadriel Hopkins. Soy demasiado espabilada y difícil de controlar. La horripilante Gilly, me llaman». Se apoyó cómodamente en el respaldo. «Aquí vengo, Maime, muñeca, estás preparada para ello o no».

Habían llegado a una zona de altos árboles y casas viejas. La asistente social aminoró la marcha y paró el carro junto a una cerca de color oscuro, con un porche que daba a la casa un cierto aspecto panzudo.

De pie en el porche, y antes de llamar al timbre, la señorita Ellis sacó un peine.

—¿Por qué no pruebas a pasarte esto por el pelo?

Gilly sacudió la cabeza:

—No puedo.

—Vamos, Gilly...

—No, no puedo peinármelo. Voy por el récord mundial de no peinarse el pelo.

—Gilly, por el amor de Dios...

—¡Hola! Ya me parecía a mí que llegaba un carro. —La puerta se había abierto, y una mujer grande como un hipopótamo ocupaba toda la entrada—.

—Bienvenida a Thompson Park, Gilly, cariño.

Katherine Paterson. *La gran Gilly Hopkins*. Madrid: Alfaguara, 1985 (fragmento).

1. Describe brevemente en qué lugares se desarrollan los acontecimientos de la historia. 1 p.

---

---

---

---

---

---

---

2. Caracteriza a los personajes según lo que interpretas de ellos en el relato. 3p.

personaje	Características físicas	Personalidad
Gilly		
Señorita Ellys		
Señora Trotter		

3. Responde. 2p.

¿Qué efectos han tenido la actitud y la personalidad de Gilly en su vida? Ejemplifica.

---



---



---



---



---

4. Explica cuál es la visión que Gilly tiene de sí misma. 1p.

---



---



---



---

5. En el relato se dice que la casa de la señora Trotter será el tercer hogar de Gilly en menos de tres años. ¿Qué opinas de esta situación? Fundamenta. 2p.

---



---



---



---

6. En el relato, Gilly tiene una actitud negativa e irrespetuosa con las personas que la acogen en sus hogares. Teniendo en cuenta lo leído, ¿a qué atribuyes este comportamiento? Argumenta con citas del texto. 2p.

---



---



---



---

7. Imagina la siguiente situación: un año después de su llegada a Thompson Park, Gilly decide escribirle una carta a la señorita Ellie, ¿qué crees que le contaría en ella?

- Escribe la carta informal o familiar de Gilly a Ellie. (No menos de 10 líneas)

